



MÉTODOS CATEQUÍSTICOS

Diálogos del Antiguo Arcipreste de Huelva

EL JUEGO DEL RELOJ

Otra de mis lecciones de Catecismo en el Congreso Catequístico de Valladolid

El reloj del niño cristiano:

¿No lo conocéis? Yo os lo enseñaré.

Es un reloj de carne y hueso.

¿A ver! vengan para acá esos seis niños de ese banco y los seis del otro... ¿Quién tiene la voz más campanuda? ¿Este?

Tú eres la campana del reloj y las manecillas. Ahora poneos en círculo dándoos las manos unos a otros y tú campana aquí en el centro. Voy a distribuir las horas; tú eres la una, tú las dos, tú... hasta las doce...

¿Cómo funciona este reloj?

Muy sencillamente: tú, campana, no tienes más que extender el brazo, señalar una hora y dar con tu boca tantos tam cuántos corresponda a aquélla; vosotros, los que sois reloj, vais contando.

Vamos a ver funcionar el reloj.

¿Qué hora será, campana?

(Una de las ventajas de estos relojes de carne y hueso es que se puede hablar con ellos).

El campana con toda formalidad señala con sus brazos extendidos las doce y dice:

Tam, tam, tam...

Mientras los niños circunstantes van gritando: una, dos, tres, etc.

Alboroto general por el buen funcionamiento del reloj vivo.

Ahora

Vamos a utilizar este reloj.

Con su ayuda vamos a aprender el día cristiano de un buen niño.

Venga para acá aquel rubito de babi blanco y por las señas de alma blanca.

¡Dios te la conserve siempre blanca!

Sea Ud. bienvenido, amiguito mío, y si Ud. no lo lleva a mal desearía saber qué hace su merced desde que se levanta hasta que se acuesta por la noche, porque esa carita me está diciendo que aún debes hacer las cosas como los buenos cristianos.

El niño, sin acertar por donde salir, me mira un poquito apurado, como diciéndome: esas son muchas honduras.

Bueno, prosigo yo, te vas a hacer cuenta de qué esté banco es tu camita... ¿a qué hora te levantas tú? ¿A las siete?

¡Buena hora, para un mozo como tú!

¡Ea! Acuéstate en tu camita y échate a dormir que ya el reloj se encargará de despertarte.

(El niño en medio del regocijo de sus compañeros se acuesta en su cama improvisada, cierra sus ojos y se permite hasta roncar).

— ¡Vaya si ha cogido bien el sueño el mocito!

A ver, señor reloj ¿que den las siete!

Tam, tam, tam...

¡Chiquillo que son las siete!

Nuestro hombre se despierta y se sienta en la cama.

¿Qué haces tú al levantarte?

El niño con una ingenuidad deliciosa, me responde:

— Vestirme.

— Y ¿después?

(Sigúe la ingenuidad).— Lavarme.

— Y ¿después?

(El colmo de la ingenuidad).— Tomar el café.

— Pero, niño, ¿no habíamos quedado en que tú eras un niño cristiano, muy buenecito? ¿Qué hacen los niños cristianos al punto que se levantan?

PASTORAL Y CATEQUESIS

—Rezar.

—Pues reza tú como acostumbras.

Y de rodillas sobre su misma cama se persigna con sus manitas juntas sobre el pecho, el niño reza: Bendito, el Padre nuestro, Ave María, Gloria e inicia el Credo y la Salve.

—Muy bien, muy bien, ya este niño ha empezado su día como al Corazón de Jesús le gusta, alabándolo. Este ha de ser un día bueno para este niño.

¿Sabéis como comienzan su día los pajaritos?

—Cantando.

—Y ¿los cristianos?

—Rezando.

Eso viene a ser como los "buenos días" que los pájaros y los hombres dan a su Dios.

Ahora yo quisiera que dieran las doce, a ver lo que éstos niños tan buenos hacen.

—¿Que deben hacer los niños al oír las doce?

—Rezar el Angelus.

—Eso es; para saludar a nuestra Madre Inmaculada al mediar el día que su Hijó santísimo nos ha dado, y pedirle su bendición para terminarlo en paz y gracia de Dios. ¡Ea! ¡las doce!

(El reloj vivo): Tam, tam, tam.

Los niños se levantan a mi indicación y con gran sorpresa mía un

coro muy afinado de ellos canta el Angelus, respondiendo todos.

—¿Qué lástima

que de verdad sean las doce y toque a su término el plazo que me han señalado para esta lección de Catecismo!

Si la hora se estirara con la ayuda de este reloj haríamos a lo vivo la salida y entrada de la escuela, el comienzo y remate de la comida, la oración de la tarde y la de la noche, lo que los niños cristianos deben re-

Y cuando se me fueran cansando las doce horas de este reloj, las convertiría como por arte mágico en los 12 meses del año y a cada cual le iría preguntando: ¿Quién eres? ¿a qué vienes? ¿qué traes? ¿frio? ¿calor? ¿flores? ¿frutas? ¿hojas secas? ¿agua o nieve? ¿Qué fiestas religiosas? patrióticas? ¿Qué encargos especiales? ¿Qué consejos?, etcétera, etc. y ¡bien que le sacaríamos la punta a todas esas cosillas, buscándoles sus analogías con las cosas del alma y de la vida cristiana!

Las cosas ocho..

Alambicamientos

A— Ver niños, ¿quién me dice las cosas ocho que hay en la Doctrina y en la Sagrada Biblia?

—¿Las Bienaventuranzas que son ocho!—responden todos.

—¿Más cosas ocho!

Y como la suma del número estuvo tan parca en echar ochos a la Doctrina y a la Biblia, mis interrogados enmudecen y en su memoria se entregan a la persecución y captura de algún ocho catequístico o bíblico extraviado o escondido por sus rincones.

¡Yo—exclama tras breve pausa un doctorzuelo—yo he encontrado un ocho!

—Venga de ahí.

—Sí, señor, ocho fueron los Apóstoles que se quedaron en la puerta del Huerto de Getsemani la noche de la oración.

—¿Ocho?

V. verá; los Apóstoles eran doce: tres se los llevó el Señor a orar, otro se fué a venderlo, de modo que en la puerta quedaron ocho.

—Muy bien: ¿no hay más ocho? Nueva pausa y nueva búsqueda.

—¿Aquí hay otro!

—¿En dónde?

—¿Aquí, aquí!—y veo un dedo que señala una cabeza empedrada de chocaduras y una cara como de once años y como de once mil churretes.

—Misté dor Manuel; ¿El Señor no entró en Jerusalén montado en una burra y llevaba a la verita una borriquita? Pus cuatro de la madre y cuatro de la hija, ahí tiene V. ocho patas.

—!!! !!!

Marmolería Carrara

Caracas (Venezuela) — Carrara (Italia)

HNOS. DI PRISCO

Despachamos Presupuestos y Dibujos Esquina de Camejo N° 43-1 — TELF. 3034

La casa especialista en trabajos de Altares, púlpitos, balaustradas. Precios módicos

Los Católicos colombianos y el Cine

Creemos satisfacer un deseo implícito de nuestros lectores insertando aquí una reveladora carta del joven católico colombiano Luis Bernal Escobar.

SIC informó ya —en la Sección de Correspondencia moral— sobre la Sociedad Industrial Cinematográfica de Colombia. Sobre su origen y desarrollo nos da hoy el señor Bernal aleccionadora información.

Sr. Don. Gonzálo Sarcos D.
Seminario Interdiocesano,
Caracas—Venezuela.

Muy estimado amigo: Me solicita le dé más detalles sobre la organización de nuestra modesta empresa Sociedad Industrial Cinematográfica. Con mucho gusto le complazco, anticipándole que N. S. ha mirado con ojos de bondad este nuestro esfuerzo coronándole con un éxito que nunca podíamos esperar.

Iniciamos nuestro movimiento con unos pocos centavos: \$ 1,000 (pesos colombianos), reunidos en acciones de la sociedad anónima que suscribimos los jóvenes del Colegio Propagandista. La introducción de máquinas de proyección se inició con diez aparatos y las de cintas con un equipo pequeño de películas que nos fueron despachadas de Alemania. Pero el impulso que la empresa iba tomando nos o-

bligó a que cada día teníamos que arbitrar nuevos recursos para empujar el movimiento del cine. Por fin, gracias a la colaboración del catolicismo colombiano, elevamos nuestro capital a \$ 25.000, llegando a introducir máquinas en cantidad y películas por grandes lotes, no sólo de Alemania, sino también de Francia, Estados Unidos, Bélgica e Italia. Actualmente, moviendo esta cifra supremamente voluminosa para lo que espéramos hacer, hemos logrado colocar más de cien máquinas de proyección y tenemos en circulación un total de 508 películas, muchas de ellas en siete y ocho rollos.

Designado por la Sociedad, con la aprobación de la autoridad eclesiástica y del Asistente Eclesiástico Nacional de la A. C. el Excmo. Sr. González, guión y conductor de todo movimiento católico en el país, designado digo, para ocupar la Gerencia de la Sociedad Industrial Cinematográfica, salgo en la semana entrante para los Estados Unidos en misión especial de la Sociedad Industrial Cinematográfica y de la A. C., a ocuparme de la compra de aparatos en grande escala, con marca de agencia exclusiva para el país, lo mismo que adquirir grandes lotes de películas moralizadoras con las cuales podamos seguir impulsando nuestro movimien-

to. La A. C. me ha confiado el estudio de las organizaciones católicas americanas, especialmente de la lucha contra el protestantismo que aquí tenemos necesidad de emprender. Como campaña que se auna a la anterior hemos adquirido una amplísima documentación sobre las películas de 35 milímetros que se proyectan en el país, para poder informar a los católicos sobre su clasificación moral. En las mismas oficinas de la Sociedad Industrial Cinematográfica, se proporciona esta información y es de admirar que diariamente se solicita la clasificación de películas por más de cien personas que llaman por teléfono a nuestras oficinas para adquirir información. No hacemos, en este particular, publicación de ninguna especie. Parece que en la práctica resulta más eficaz la noticia personal que la información publicada.

Con relación a su revista SIC que cada uno de los números que me llegan lo encuentro superior al anterior. He procurado hacerle gran propaganda a la revista. En el boletín de la Librería que aparecerá en los primeros días del mes entrante, encontrará Ud. un aviso de la revista en el cual se anuncia que en esta Librería se consigue suscripciones a ella.

Luis Bernal Escobar.

Colombia, abril 26 de 1938. —



Pida siempre
Sábanas
Cydeal
SOCIEDAD
SANFCO. 2^a
TELF.
5633
Las mejores